

Wert Tropieza ahora con Bruselas

Rifirrafe entre el ministro de Educación y Europa por los cambios en la beca Erasmus. Es la segunda rectificación en una semana



ANA I. SÁNCHEZ / M. CALLEJA
MADRID / PARÍS

Aunque varios de sus compañeros de Gobierno —e incluso algunos rivales de la oposición— creen que el titular de Educación, José Ignacio Wert, debería añadir una dosis de cautela a todas sus intervenciones, el ministro parece empeñado en seguir el consejo contrario. Y es que por si no tenía suficientes enemigos en terreno nacional, ayer se encargó de sumar uno más, la Comisión Europea, con cuyo portavoz de Educación, Dennis Abbott, protagonizó un sonoro cruce de «correcciones» a distancia, menos de una semana después de que La Moncloa arrojara la rectificación del ministro al recorte de las becas Erasmus.

La polémica arrancó ya el día anterior, cuando Wert se permitió adelantar a los consejeros autonómicos —de distinto signo político— los cambios que el Ejecutivo comunitario pretende introducir en este programa el próximo año, bajo la idea de que la filosofía europea da la razón a la iniciativa que lanzó su departamento. Esto es, más dinero a menos estudiantes. Bruselas, sin embargo, pretendía manejar los tiempos y las formas del anuncio, y el desliz del ministro chirrió en el Ejecutivo comunitario. «Es comple-

tamente incorrecto» e incluso «basura», calificó Abbott saltándose, a su vez, las más elementales formas de la diplomacia comunitaria.

El correctivo sorprendió a Wert en el Pleno del Congreso y le agrió la defensa de los presupuestos de su ministerio para el año que viene. En un primer momento, el ministro aguantó el tipo ante la prensa. «Yo no dije nada para empezar», señaló culpando del embrollo al equipo del ministerio, los consejeros autonómicos y la prensa. «Lo que dicen que yo he dicho no es lo que he dicho», insistía Wert consciente del daño que asesta a su imagen esta nueva polémica. «En ningún momento he dicho ni en privado ni públicamente que fuera a haber un recorte», aseguró remitiendo una y otra vez al

comunicado enviado el lunes por la tarde desde el ministerio. Un documento en el que, sin embargo, se señala textualmente que «con las medidas nuevas, el reparto (de fondos) se hará dependiendo de la población del país, lo que perjudicará a España frente a otros países». Pero Wert se esforzó en no lanzar nuevas aclaraciones que abrieran la brecha con la Comisión Europea. «El programa tiene ahora una mayor anchura y comprende muchos más objetivos por eso se llama Erasmus Plus. Cambian los objetivos y cambia todo, es una cuestión muy técnica y creo que requiere cierto sosiego».

La disculpa, sin embargo, no sirvió para calmar el interés y Wert pasó entonces a la siguiente estrategia: asegurar desconocer las declaraciones de

Abbott pese a que el portavoz de Educación del PSOE, Mario Bederá, ya se había encargado de sacarlas a la luz ante el ministro dentro del Hemiciclo.

«No sé lo que dice Bruselas porque no he tenido la oportunidad...» empezó a disimular, cuando la prensa le interrumpió para revelarle que Abbott había dedicado el calificativo de «basura» a la información lanzada por el ministerio. La exasperación entonces se dejó ver. «Si es en esos términos, me parece una declaración absolutamente impropia de un portavoz» criticó Wert, mientras otras fuentes del ministerio cargaban contra la Comisión Europea por realizar declaraciones sobre la política del ministerio sin haber contrastado primero telefónicamente la versión de Educación.

El origen de un malentendido

1 WERT A LOS CONSEJEROS

En la conferencia general de política universitaria, el ministro de Educación explica a los consejeros que con los cambios que propone la Comisión Europea para el nuevo programa de Erasmus 2014-2020 los becaados españoles saldrían perjudicados.

2 DETALLES A LA PRENSA

Algunos consejeros, entre ellos, Ana González, representante de Asturias, detallan que el ministro «fue muy explícito al exponer que la reducción de la asignación económica conllevaría una disminución del número de becarios españoles».

3 EDUCACIÓN CONFIRMA

Wert elude la rueda de prensa posterior a la reunión y un portavoz de Educación confirma que los cambios de criterio de Europa reducirán hasta la mitad el número de alumnos españoles beneficiarios de becas; no los fondos como interpretó Bruselas.



JAIME GARCÍA

Análisis

Verdades a medias para explicar el enredo con Europa

ALEJANDRO CARRA
MADRID

El ministro de Educación ha vuelto a engancharse en las becas Erasmus. Tras la conferencia de política general universitaria, Wert no compareció porque, según declaraciones de su Gabinete, «se trató de una reunión estrictamente técnica sin mayores comentarios»; el ministro tenía además una cita con el embajador de Estados Unidos y no quería llegar tarde. Pero más le valía haber sido menos puntual.

La consejera de Educación asturiana, Ana González, y el director general de universidades de Andalucía, Manuel Torralbo, sí comparecieron. Y su mensaje fue tajante: Wert les había alertado de que el escenario europeo iba a ser peor para las ayudas, dijo González, y el Gobierno debería compensar lo que no dé Europa a los Erasmus, remató Torralbo. Eso dijeron, y no parecían equivocados, a tenor de la nota del Ministerio en la que se afirmaba que la modificación de los criterios de reparto de las ayudas perjudicaría a España porque se atendería a la población y no al número de Erasmus.

Con la mitad de habitantes que Alemania y más Erasmus que ese país, no parecían tampoco descabelladas las estimaciones grosso modo, y así lo matizaron, del Gabinete del ministro explicando que para el curso que viene podríamos recibir desde Bruselas ayuda para 20.000 Erasmus en lugar de para los 40.000 actuales. De ese ejemplo surgieron las informaciones que el portavoz comunitario de Educación desmintió agriamente al asegurar que la UE no va a reducir en absoluto los fondos para el programa Erasmus. Nadie miente en esta historia en la que todo se enreda en verdades parciales.

La clave está, y curiosamente volvemos al origen del enredo de Wert con los Erasmus, en que la Unión Europea, además de marcar nuevos criterios de adjudicación de ayudas, va a introducir obligaciones a los países para que prioricen el reparto en los alumnos con menos recursos. Si el dinero europeo aumenta un poco, pero hay que dar bastante más a los que menos tienen, de algún sitio habrá que restar.

La UE tilda de «basura» los recortes en Erasmus anunciados por Wert

► Se espera que el portavoz Dennis Abbott se disculpe hoy ante la prensa

ENRIQUE SERBETO
CORRESPONSAL EN BRUSELAS

La reacción de la comisión a las supuestas declaraciones del ministro de Educación, José Ignacio Wert, ha tenido cierto cariz iracundo, y Dennis Abbott, el portavoz de la comisaría de Educación Androulla Vassiliou, ha pasado inexplicablemente de calificar como «incierto» a «basura» lo que supuestamente habría afirmado el responsable español. La Representación Permanente de España ante las instituciones comunitarias ha hecho saber su malestar «en altas instancias» del Ejecutivo comunitario y se da por seguro que Abbott o un superior suyo en el servicio de portavoces de la Comisión deberá disculparse en público hoy, en su comparecencia diaria ante la prensa.

Probablemente pudo ser porque varios periodistas españoles le habían estado bombardeando a base de preguntas sobre el tema durante la mañana, el caso es que Abbott tuvo la que probablemente ha sido una de las respuestas más descorteses que se recuerdan con el gobierno de un estado miembro: «podría decirlo de forma más diplomática, pero esto [que ha dicho el Ejecutivo español sobre el futuro

reparto de las becas Erasmus] es basura», dijo Abbott en el podio de la sala de prensa de la Comisión Europea.

Este antiguo periodista de nacionalidad británica quiso aclarar que, lejos de perder recursos, España será el cuarto país de la UE que más dinero recibirá por los Erasmus, a pesar de que es el quinto en población. También ha insistido en que el nuevo modelo de reparto basado en el número de habitantes se decidió en 2011 en el Consejo y que entonces contó con el apoyo de España. La Comisión Europea no atribuirá menos dinero a España en las becas Erasmus, a no ser que España decida recortar su propia contribución al programa de intercambio de estudiantes. En términos absolutos, la Comisión tiene previsto aumentar el dinero atribuido a España un 4% el año que viene y hasta el 60% acumulado en 2020, pero es necesario para ello que España aumente también su contribución en la misma proporción. «La única forma en la que se puede reducir el dinero europeo para Erasmus es que el Gobierno español quiera reducir el que aporta él al programa, pero eso es cosa suya», afirmó el portavoz.

Durante la tarde de ayer, Dennis Abbott intentó matizar sus palabras llamando personalmente a algunos corresponsales, pero no pudo impedir que el vídeo de su intervención pública fuese ampliamente reproducida en internet en multitud de medios españoles.



Dennis Abbott, el funcionario que protagonizó la salida de tono contra Wert

Sea como fuere, si Bruselas debía haber llamado primero o si Wert debería haber llamado este nuevo lío no le ayuda en un momento de horas bajas. La polémica, de hecho, acabó implicando a la vicepresidenta del Gobierno, Soraya Sáenz de Santamaría y al propio presidente, Mariano Rajoy.

Rajoy respalda a Wert

Desde París, Rajoy mostró ayer su respaldo total al ministro de Educación. «Ha sido un malentendido», señaló Rajoy, con un tono algo lacónico, tras expresar su «pleno y total apoyo» a Wert. En este momento, pese a los tropiezos que está teniendo el ministro, el presidente ni se plantea una sustitución. Por una cuestión: la reforma de la Educación es una de las más importantes de la legislatura para el Gobierno, como ayer subrayó Rajoy en la cumbre europea de París sobre empleo juvenil. Y Wert «está liderando esa reforma», una de las más importantes «de los últimos tiempos». Dicho de otra manera, un relevo podría interpretarse como una desautorización en toda regla a quien está impulsando una de las leyes más importantes del PP.

El supuesto malentendido entre Wert y Bruselas fue aprovechado en el interior del Pleno por el socialista Mario Bederá: «Más que un ministerio parece el club de la comedia».